

## DÓNDE PERDERSE

# El Saló de Cent, tesoro histórico de la sociedad civil

**EL SALÓ DE CENT.** Lo sabemos. El Saló de Cent no es un lugar para perderse a nuestro libre albedrío si no queremos acabar en comisería. Por lo tanto, consideremos la idea de extraviarse en el magno paraninfo como un sueño. Aunque el Ayuntamiento ofrece la posibilidad de hacer un paseo virtual desde casa, lo esencial es pisar el Saló de Cent y si es durante un acto institucional, una presentación, un rodaje o una boda poco importa. En caso de lograr asiento en uno de los bancos situados frente a los sillones aterciopelados del alcalde y demás autoridades, intentemos obviar los discursos o las miradas almiradas de los esposados y mantengámonos cautivos por la belleza del mayor testimonio del poder civil de Barcelona, hasta que **Felipe V** promulgó en 1716 el Decreto de Nueva Planta y un real decreto posterior que disponía, «se ponga la Sala en la forma en que están las de los demás Ayuntamientos de las demás ciudades de estos reinos».

Construido entre 1369 y 1373 en estilo góti-

co por el maestro **Pere Llobet**, el Saló de Cent solucionó el problema de acoger las reuniones de un consejo de cien asesores, miembros de las tres jerarquías imperantes de la época: la nobleza, el clero y los representantes de los poderosos gremios de una ciudad en expansión. En manos del consejo estaba, por ejemplo, crear y controlar las normativas jurídicas y administrativas de la ciudad, reglas que aún pueden leerse en el *Llibre Verd*, códex compuesto de cuatro volúmenes sobre el que juran su cargo los nuevos regidores a lo largo de los siglos.

Si en su origen las reuniones se realizaban en las escaleras de entrada del Palau Reial Major y más tarde en el desaparecido Convent de Santa Caterina o en casa del notario **Simó Rovira**, escribano del Consell, en la antigua calle Regormir, la compra de edificios y terrenos adyacentes al domicilio del notario acabó de definir el espacio que ocuparía el Saló de Cent. Una placa rememora la primera reunión que tuvo lugar el 17 de agosto de 1373, duran-



El Saló de Cent es una creación gótica de **Pere Llobet**. / EL MUNDO

te el reinado de **Pere el Cerimoniós**. Cuesta imaginar que en plena decadencia el Saló de Cent fuera clausurado y sus obras barrocas vendidas al mayor postor. Recuperado del período negro, con la estructura original pero ya con los añadidos de las distintas modas arquitectónicas surgidas desde su nacimiento, el

Saló de Cent vuelve a ser un digno patrimonio de la sociedad civil barcelonesa.

Antes de escapar por el Saló de Cròniques, en cuyas paredes lucen los frescos pintados por Sert, y bajar a la planta baja con ganas de acariciar la formas turgentes de la sensual Deesa, escultura de **Clarà**, intente colarse en el Saló de la Reina Regent, la diminuta, claustrofóbica y hermosa cámara que acoge los rifeños municipales, y que está presidida por el busto de la Reina regente **María Cristina** y su hijo el Rey **Alfonso XIII**,

y el busto del rey **Juan Carlos**. Con el pleno al completo, me viene a la mente la frase de **Groucho Marx** diría: «córteme la uñas, que aquí va faltando sitio». / DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS

El Saló de Cent está situado en la Plaça Sant Jaume, en pleno centro de Barcelona.